

HIMNO

LETRA DE DON
FCO. G. BOCANEGRA.

MÚSICA DE
DON JAIME NUNO.

NACIONAL MEXICANO

RAFAELA
L. AGUADO
de RAYON

Volemos al combate á la venganza,
Yel que niegue su pecho á la esperanza
Hunda en el polvo la cobarde frente.

A DELGADO

Mexicanos, al grito de guerra
El acero aprestad y el bridón,
Y retemble en sus centros la tierra
Al sonoro rugir del cañón.

J. TORRES

(EL CORO EN CADA ESTROFA.)

V. VALENCIA

Ciña ¡oh PATRIA! tus sienes de oliva
De la paz el arcángel divino,
Que en el cielo tu eterno destino
Por el dedo de DIOS se escribió.

F. AYALA

Mas si osáre un extraño enemigo
Profanar con su planta tu suelo,
Piensa ¡oh PATRIA querida! que el cielo
Un soldado en cada hijo te dió.

LIC. FERRER

En sangrientos combates los viste
Por tu amor palpitando sus senos
Arrostrar la metralla serenos,
Y la gloria ó la muerte buscar.

J. G. PEREZ

Si el recuerdo de antiguas hazañas
De tus hijos inflama la mente,
Los laureles del triunfo, tu frente
Volverán inmortales á ornar.

LIC. VERDAD

EL CORO.

JOSEFA ORTIZ

16 DE
SEPTIEMBRE
DE 1810

ALLENDE

ALDAMA

ABASOLO

ARCOS

HIDALGO

J. M. CHICO

JOSE BARAJAS (PIPLA)

HERMANOS MIER Y TERAN

EPIC. YEM. GONZALEZ

MATAMOROS

JIMENEZ

HERMANOS RAYON

HERMANOS BRAVO

N. BRAVO

L. RAYON

H. GALEANA

GUERRERO

P. GALEANA

Q. ROO

R. FAVIE

MORELOS

Niño NARCIZO MENDOZA

HERMANOS RAYON

HERMANOS BRAVO

N. BRAVO

L. RAYON

H. GALEANA

GUERRERO

P. GALEANA

Como al golpe del rayo la encina
Se derrumba hasta el hondo torrente,
La discordia vencida, impotente,
A los piés del arcángel cayó.

Ya no más de tus hijos la sangre
Se derrame en contienda de hermanos,
Solo encuentra el acero en sus manos
Quien tu nombre sagrado insultó.

EL CORO.

Del guerrero inmortal de Zempoala
Te defiende la espada terrible,
Y sostiene su brazo invencible
Tu sagrado pendón tricolor.

EL CORO.

Antes, PATRIA, que inermes tus hijos
Bajo el yugo su cuello dobleguen,
Tu campiña con sangre se rieguen.

EL CORO.

Porque el supo sus armas de brillo,
Circundar en los campos de honor.

EL CORO.

¡Guerra, guerra sin tregua al que intente
De la PATRIA manchar los blasones!

¡Guerra, guerra! los patrios pendones
En las olas de sangre empapad.

¡Guerra, guerra! En el monte, en el valle
Los cañones horribles truenen,
Y los ecos sonoros resuenen
Con las voces de ¡Unión! ¡libertad!

EL CORO.

Sobre sangre se estampe su pié,
Y sus templos, palacios y torres
Se derrumben con hórrido estruendo,
Y sus ruinas existan diciendo:
De mil héroes la PATRIA aquí fué.

EL CORO.

Si á la lid contra hueste enemiga
Nos convoca la trompa guerrera,
De turbide la sacra bandera
¡Mexicanos! valientes seguid.

Y á los fieros bridones les sirvan
Las vencidas enseñas de alfombra,
Los laureles del triunfo den sombra
A la frente del bravo adalid.

EL CORO.

Vuelva altivo á los patrios hogares
El guerrero á cantar su victoria,
Ostentando las palmas de gloria
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.

Tomáranse sus lauros sangrientos
En guirnalda de mirtos y rosas,
Que el amor de las hijas y esposas
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.

RITA PEREZ
de MORENO

P. MORENO

P. ROSAS

J. CAMARGO

J. M. ALCALA

V. TRUJANO

R. DÁVALOS

DOMINGUEZ

J. VALDIVIA

LEONA VICARIO

INVASIONES



TRABAJO DEDICADO AL DIGNO REPRESENTANTE DE LA NACIÓN.
C. DON VENUSTIANO CARRANZA.
MÉXICO, D. F. 2 DE JUNIO DE 1917.

*Francisco González Bocanegra nos legó,
un Himno, un canto alusivo a la solidaridad,
la independencia, la libertad y el amor a la patria
que se amalgamó con el tono profundamente hermoso,
aunque bélico, de la música de Jaime Nunó.*

JCRM

Con la Independencia, un apretado conjunto de símbolos republicanos nutrieron nuestros emblemas patrios y aunque desde la época prehispánica se usaron diversas enseñas, para nacionalizar a la bandera tricolor —surgida con el Ejército Trigarante— se le añadió, en la franja blanca, un águila coronada que se refiere al mito fundacional mexicana, constituyéndose así el Escudo Nacional. Pero necesitábamos un canto que nos definiera en nuestra complejidad, que nos convocara en los momentos decisivos y fuese un referente único para los muchos Méxicos. En suma, sintetizara el proceso de creación, definición y redefinición de nuestros conceptos de patria, nación e identidad.

No bastaba escribir versos rebuscados o componer melodías heroicas glorificadoras del momento, había que alumbrar un canto intemporal de celebración colectiva, de recordación comunitaria e invocación de un mejor porvenir, antes el país debía consolidarse y su sociedad superar la inestabilidad política y económica, quizá por ello el Himno Nacional nació hasta 1854.

Así, se instruyó a Miguel Lerdo de Tejada, oficial mayor del Ministerio de Fomento, Colonización, Industria y Comercio, a organizar un concurso nacional para su concreción. El 12 de noviembre de 1853, Lerdo de Tejada convocó a un certamen ofreciendo un premio a “la mejor composición poética” que fungiera como Himno Nacional y en el mismo documento se preveía otro para la composición musical ganadora.

El 5 de febrero de 1854 se publicó en el *Diario Oficial* el acuerdo de la Comisión Calificadora, nombrando ganador a Francisco González Bocanegra, y el 15 de agosto se difundió el veredicto oficial sobre las composiciones musicales: el premio se adjudicó a la que tenía por epígrafe “Dios y Libertad” y las iniciales J.N. (Jaime Nunó). La marcialidad e intensidad de su música fueron los méritos que dieron el triunfo a la obra del compositor catalán.

Nuestro Himno Nacional fue estrenado el 15 de septiembre de 1854 en el Teatro Santa Anna. La soprano Claudina Fiorentini y el tenor Lorenzo Salvi fueron los encargados de interpretar sus estrofas y desde entonces es uno de los emblemas que nos provoca el sentido de “patria, nación e identidad”, y continúa acompañando nuestras alegrías, pero también nuestros duelos.

Quizá ese mismo sentimiento animó a don Venustiano Carranza, cuando a propósito del Congreso Constituyente —cuyo centenario celebramos—, mandó editarlo en fina estampa. Fueron tiempos en que los ánimos de la identidad nacional aplaudían el alumbramiento de una nueva Constitución. Ese sentimiento de orgullo, además de definirse como el complejo entramado cultural, se manifiesta en una asamblea de sensaciones y continúa provocando su estallido en nuestro interior al escuchar el canto que provoca el orgullo de mexicanidad en todos los nacionales.

[Palacio Legislativo de San Lázaro, diciembre de 2017]

JORGE CARLOS RAMÍREZ MARÍN